



Equipos de Nuestra Señora

CARTA

HISPANOAMÉRICA

No. 63 • Dic. 2016 - Ene. 2017

¡VIVIR LA MISIÓN CON ALEGRÍA!

TESTIMONIOS
III Encuentro Hispanoamérica

III Encuentro Hispanoamérica
Del 2 al 4 de Diciembre de 2016

CONTENIDO

3

NOTA EDITORIAL

5

CARTAS DE
LOS CONSILIARIOS

5 MONS. GUSTAVO RODOLFO MENDOZA

7 POR HERNANDO JAVIER MORENO CARREÑO

9 POR RICARDO LONDOÑO DOMÍNGUEZ

11 POR P. BEHITMAN A. CÉSPEDES DE LOS RÍOS

12 POR JOSÉ ABELARDO LÓPEZ R. PBR.

13 POR PBR. JORGE GALÉAZ:

14 PADRE HEBERT OLIVO AYALA

16

SE NOS HA INVITADO A VIVIR
LA MISIÓN CON ALEGRÍA.

19

EL TIERNO LLAMADO
A LA MISIÓN

22

CONSCIENTES DE
VIVIR NUESTRA MISIÓN
CON ALEGRÍA

24

UN GRAN REGALO DE
NUESTRO SEÑOR

27

NOS MOSTRÓ LA
PRESENCIA DE DIOS

29

LA EXPERIENCIA
DE LA ACOGIDA

31
LA
FRATERNIDAD
SE MANIFESTÓ

32
COMPARTIENDO
COMO
HERMANOS



34
VIBRANDO
DE AMOR Y
ENTUSIASMO

36
TRABAJO EN
EQUIPO

38
NO EXISTEN
LÍMITES

40
MISIONAR
ES SERVIR

42
NOS SENTIMOS
MUY
ORGULLOSOS



45
UN ENCUENTRO
DE HERMANOS

47
EL SEÑOR OBRA
MARAVILLAS

49
LLENAMOS
NUESTRO
ESPÍRITU

50
CORREO
DEL ERI

52
MUY QUERIDOS
MATRIMONIOS

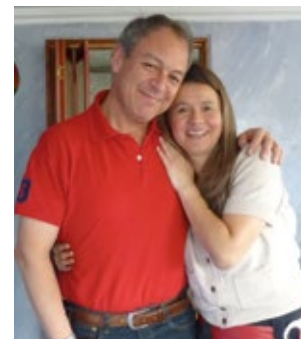
NOTA EDITORIAL

ESTIMADOS AMIGOS:

Al cerrar la elaboración de esta carta 63 son muchas las imágenes que vienen a nuestra memoria sobre el III Encuentro Hispanoamérica. Hace más de tres años vino a nuestra mente por primera vez la idea de hacer el III Encuentro. En aquella oportunidad estábamos planeando las actividades que deberíamos llevar a cabo en la Super Región en los siguientes 5 años, y en nuestras mentes revoloteaba la idea del III Encuentro, pues para ese momento, y después de hacer cuentas llevábamos más de 9 años sin llevarlo a cabo.

Para ese entonces nuestra prioridad era encontrar la forma de poder implementar en todas las regiones el nuevo esquema de formación y como irradiarlo en todos los rincones de Hispanoamérica.

De aquellos diálogos conyugales y reuniones con nuestro equipo de apoyo, incluido nuestro Consiliario de SR Monseñor Pedro Salamanca, nacieron los encuentros de sectores por provincia, y los encuentros de formación de formadores, pues pensábamos en la mejor forma de hacer llegar el nuevo esquema de formación a todos los equipos de base. En algún momento surgió la idea de cerrar todo este ciclo con un gran encuentro con la participación de equipistas de todos los países de Hispanoamérica. Así nació el bosquejo del III Encuentro Hispanoamérica, y fue en el Colegio de la SR en México en el 2014 donde después de un serio discernimiento sobre la mejor fecha y lugar, se tomó la decisión de hacerlo en



Septiembre 2,3 y 4 de 2016 en Guayaquil, gracias a la disposición de Charbel y Marilú Saab, Provinciales Centro y Jaime y Maria Auxiliadora Jaramillo, Regionales Ecuador.

Después de este maravilloso III Encuentro Hispanoamérica que vivimos con tanta intensidad nos hemos preguntado qué ha quedado en la mente y en el corazón de cada uno de los asistentes, qué se han llevado para sus países, para sus regiones, para sus equipos y para sus hogares. Nos preguntamos si realmente se llenaron las expectativas de los equipos y se cumplió el objetivo de animar a los matrimonios y sacerdotes a continuar viviendo la misión con alegría.

Después de haber vivido intensamente estos tres días de septiembre, en los cuales pudimos compartir la riqueza cultural de los asistentes venidos de tantos rincones de nuestra Hispanoamérica, pero todos viviendo unidos en un mismo espíritu; quisimos plasmar en esta edición de nuestra Carta, los sentimientos, las vivencias y los frutos que han quedado en los corazones de todos.



A continuación les presentamos una representativa muestra de lo que todos quisiéramos compartir, testimonios maravillosos, aunque sabemos que las palabras se quedan cortas para expresar tantas vivencias enriquecedoras.

Este es nuestro regalo para esta Navidad 2016, disfruten su lectura recordando momentos inolvidables. Les deseamos desde lo más profundo de nuestro corazón que el Niño Jesús renazca en los corazones de todos y nos fortalezca para continuar viviendo la misión con alegría!!!

Fabio y Constanza López Gil
HOGAR RESPONSABLE SR HISPANOAMÉRICA

CARTAS DE LOS CONSILIARIOS

**MONS. GUSTAVO
RODOLFO MENDOZA**

FIESTA EN GUAYAQUIL

“Con alegría y sencillez” (Hch 2, 46)



Del 2 al 4 de Septiembre de este año se celebró en Guayaquil, Ecuador, el III ENCUENTRO HISPANOAMÉRICA de los Equipos de Nuestra Señora (ENS).

Se trata de un Movimiento providencial de espiritualidad conyugal, cuyos miembros se agrupan en pequeños núcleos de reflexión, oración y ayuda mutua para vivir la riqueza

de los sacramentos de la Iglesia y de manera especial su sacramento del Matrimonio. Los Equipos son acompañados por sacerdotes, a quienes se les denomina Consiliarios. Acompañar a los matrimonios, no sólo, no es pérdida de tiempo, sino que hace más trascendente

nuestro ministerio sacerdotal. La integración de los matrimonios y los sacerdotes genera una riqueza espiritual y pastoral de grandes quilates.

Por un regalo de Dios acompañé a tres matrimonios de Guatemala, que participaron en este Encuentro.

El tema del Encuentro fue VIVIR LA MISIÓN CON ALEGRÍA. Hubo conferencias y meditaciones muy valiosas: “La Misión Cristiana”, “La Misión De Los ENS”, “Los Destiné Para Que Den Mucho Fruto”, “Confiados En Tu Palabra”, “Alegría Y Exigencia En La Misión”, “El Carisma: Mística y Pedagogía De La Misión”, Comprometidos Con La Iglesia Y Con El Mundo” “Su Fruto Permanezca”, “La Alegría De Lo Vivido/Mirar El Presente” y “¿Qué Es Celebrar? ¿Qué Podemos Celebrar?”

Esta riqueza doctrinal se trabajó en reuniones de “INTEREQUIPOS”.

Las Eucaristías fueron un banquete espiritual inolvidables. Pero lo que se grabó en la imaginación y sobre todo en el corazón fue el amor, el fervor y la alegría de más de 1200 participantes, que hicieron del Encuentro una verdadera fiesta.



POR HERNANDO JAVIER MORENO CARREÑO

APRECIADOS FABIO Y CONSTANZA:

Estoy en mora de escribirles este correo. Al regresar de Guayaquil me embarqué nuevamente en las labores parroquiales que no son pocas y estaba pendiente de sacar el tiempo para escribir. Ahora me pongo a la tarea para no dejar pasar más lo que quiero expresar desde el fondo del corazón.

Estoy infinitamente agradecido con Ustedes y con los Equipos por lo vivido en esos días de Encuentro Hispanoamericano. Fue un éxito total. Una experiencia que viví plenamente y me continuó enamorando de los Equipos, de lo que son, y de lo que están llamados a seguir siendo.

Doy gracias a Dios por el inmenso trabajo que Ustedes hicieron desde que decidieron convocar al Encuentro y todo lo que se nota que hicieron para que fuese un éxito. Supieron liderar un equipo de personas con grandísima eficacia, especialmente a los equipistas de Guayaquil que se portaron con lujo de detalles en una organización impecable. Pero además, la concepción de la temática, la organización de los tiempos, la consecución de los conferencistas, la impresión del libro de testimonios, de la guía para los participantes, debió ser una ardua tarea que contribuyó a que el Encuentro tuviese un contenido profundo y valioso. La liturgia y los eventos

sociales, las reuniones de equipos, la logística, fueron elementos que se unieron para un resultado armónico.

Los felicito además, porque en medio de tantas cosas buenas, Ustedes supieron tener una presencia discreta y humilde, sin aparecer más de lo necesario y por el contrario dejar que brillasen más personas.

Finalmente, y no menos importante, quiero agradecerles la invitación a ser parte de este Encuentro, los pasajes y la ayuda que me brindaron, el estímulo y la acogida a mí y a Juan Camilo.

Cuenten siempre conmigo, comprometido en todo lo que pueda servir en los Equipos.

Dios premie su entrega generosa.



POR RICARDO LONDOÑO DOMÍNGUEZ:

Escribir sobre una experiencia, hablar sobre lo que se siente interiormente, expresar lo que acontece en el corazón y el espíritu, no es tarea fácil. Porque las palabras siempre son pocas y las frases son muy débiles para este ejercicio. Pero, intentaré algunas líneas para hablar de mi experiencia en el III Encuentro de nuestra Súper Región.

Cada vez que la Providencia me ofrece la oportunidad de encontrarme con equipistas de otros lugares para celebrar, reflexionar e intercambiar, vivo ese momento con intensidad y gratitud. Guayaquil no ha sido la excepción.

Fui en mi Región uno de los primeros en inscribirme y adquirir los tiquetes aéreos para el viaje. A mitad de febrero estaba “listo” y, con ilusión esperaba la llegada del 1 de septiembre. Una lenta y amable espera en la que fui descubriendo la calidad de los organizadores y animadores. La logística que supone un evento de esta envergadura es enorme y en la periódica recepción de información y ánimo podía yo encontrar una seria y amorosa preparación. Pocos imaginan lo que de trabajo y dedicación implica la organización de un encuentro así.

Tuve la alegría y el gusto de saber que sería alojado en hogar equipista y nos pusimos en contacto. Allí, en la ampliada familia Soledispa compartimos matrimonios paraguayos y consiliarios colombianos. Hospitalidad, generosidad, cariño y carisma se unieron desde la víspera para esos primeros momentos previos.



Llegó el Encuentro oficial desde la tarde del viernes y la alegría, la fraternidad y la disposición marcaron la pauta de los días. Valiosas e interesantes conferencias, reflexiones y testimonios. Y, sobre todo eso, las reuniones de los equipos mixtos que son siempre la riqueza profunda y el descubrimiento de otros mundos familiares, culturales y de compromiso. Ese intercambio aporta a la vida de cada uno elementos invaluable. No hay barreras entre quienes hacía minutos no se conocían y velozmente pasan a compartir intimidades y experiencias. Es una de las riquezas de nuestro Movimiento.

Está presente, por supuesto, el patrimonio cultural e histórico del lugar, los momentos festivos y los felices reencuentros con quienes en otras ocasiones habíamos compartido en otros lugares. Y queda el espíritu cargado de saudade con la esperanza de nueva oportunidad.

Imposible no manifestar la admiración y la gratitud a quienes dedicaron muchísimo tiempo para que los participantes pudiéramos vivir esta experiencia. Solo Dios en su amorosa Misericordia puede conocer y recompensar tanta generosidad. Gracias.

POR P. BEHITMAN A. CÉSPEDES DE LOS RÍOS

Ha sido una experiencia maravillosa el haber podido participar en el III Encuentro Hispanoamérica de los Equipos de Nuestra Señora.

He sido testigo y he vivido la alegría de las familias que caminan en el amor teniendo como norte el evangelio en el seno de nuestra Iglesia Católica; ha sido estupendo sentir la vitalidad de la familia como fuerza transformadora de la sociedad, por estar comprometida con la misión evangelizadora.

Me ha parecido muy enriquecedora la oportunidad de compartir con personas y parejas de varios países; se sintió que de verdad nos unía la fe y la alegría de la misión compartida; todos vivimos un gran fraternidad; desde la llegada hasta la salida, experimentamos la acogida y la generosidad que solo pueden ofrecer quienes aman en el Señor, de quien se empeñan en ser sus discípulos, mediante la espiritualidad conyugal.

En esos pocos días del Encuentro sentí fuertemente el amor y el afecto de las parejas de los ENS hacia los sacerdotes consiliarios, a quienes nos brindaron todas sus bondades.

El III Encuentro Hispanoamérica de los ENS ha sido una oportunidad para sentir la importancia y la alegría de ser consiliario.

De manera particular, el haberme encontrado, después de casi 23 años, con Mons. Pedro Salamanca y el P. Carlos Ponza, compañeros de estudio en Roma, y coincidir que estamos apoyando la espiritualidad conyugal en el movimiento de los ENS, fue causa de especial alegría.

Gracias a todos por todo, sobre todo por el testimonio de vivir la fe en pareja, con seriedad y alegría.

Bendiciones.

POR JOSÉ ABELARDO LÓPEZ R. PBRO.

LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA: UN SIGNO PARA EL MUNDO DE HOY.

En una sociedad agitada y confusa en la que a veces nos sentimos como los discípulos en medio de la tempestad, en un mar turbulento, zarandeados por marolas encontradizas y a veces navegando en contracorriente, los ENS se presentan como un refugio seguro en el cual los matrimonios unidos bajo la protección maternal de la Santísima Virgen María, enraizados en Jesucristo, al amparo del amor paternal de Dios y bajo el impulso del Espíritu Santo, están como fermento en la masa, siendo un signo eficaz de esperanza para el mundo.

El III Encuentro Hispanoamericano que vivimos, fue como un nuevo respiro y un impulso renovador, que nos motiva a seguir trabajando incansablemente por el bien de la familia, célula vital de la sociedad.

Nos sentimos maravillados con la presencia de numerosas parejas, sacerdo-

tes y obispos quienes animados por el espíritu fraterno compartimos diversas experiencias y testimonios con los cuales palpamos la alegría de Cristo resucitado en medio de nosotros. De igual manera nos sentimos impactados con el compromiso y entrega de las parejas anfitrionas, que nos hicieron sentir en familia, y se desbordaron en generosidad, teniendo en cuenta hasta los más mínimos detalles.

Este evento nos pone en sintonía con el sentir de la iglesia que nos invita a salir de nuestra propia orilla para ir decididamente al encuentro de los alejados, llevando la buena nueva del evangelio. La misión nos apremia. Desinstalémonos y con los carismas que Dios nos ha dado trabajemos por la construcción de un mundo mejor.

POR PBRO. JORGE GALÉAZ:

CONSILIARIO REGIÓN ECUADOR

Mi experiencia personal del III Encuentro: Fue una gracia especialísima del Señor para todos los que participamos en este evento. Sentí la presencia del Espíritu que se derramaba en todos, en las ponencias, pero lo más enriquecedor para mí fueron las reuniones de los equipos mixtos; los testimonios y el compromiso de todos con el Señor y con el Movimiento.

En mis tres equipos de base en Guayaquil se nota un renacer del carisma de los ENS.

Que el Señor y nuestra Madre les siga bendiciendo con la salud para que continúen sirviendo al Reino de Dios. Cuenten con mis oraciones.

Un abrazo cariñoso y recen por mí.



PADRE HEBERT OLIVO AYALA

SACERDOTE CONSILIARIO REGIÓN PERÚ ENRIQUECIDO CON Y PARA EL COMPROMISO

Lo más grande para mí es ver que es un movimiento muy serio, parejas muy comprometidas, ejemplares y que dan mucho testimonio en sus parroquias, donde viven; y lo demuestran con su forma de vivir, con su entrega sincera. Esto me ha hecho crecer a mí.

Digo esto por esa entrega en fidelidad y crecimiento espiritual y por la santidad del matrimonio que he encontrado; algunas parejas ya cumplían 50 años, otras 25 y así sucesivamente. El comprenderse y llevar una vida de lo que era “difícil” a lo fácil, con una mirada, con un gesto, con palabras más dulces que agrias. Incluso me hicieron recordar vivencias propias, mías en familia... como se comprendían mis padres, mis parientes. Esto ha sido rico para mí.

Ciertamente, en el equipo que integro, también me ayudan. Su propios esfuerzos, el querer siempre agradecer a Dios. Eso lo veo en el Equipo 13; son vivencias parecidas pero únicas, de cada pareja. Ahora en el encuentro me he enriquecido y fortalecido. Me he identificado un poquito más como para estar al frente, acompañar al equipo... me da mayor seguridad de seguir perteneciendo a los Equipos de Nuestra Señora en general. Y desde mi humilde servicio como Consiliario de la Región, yo que casi cumpla recién un año, implica un reto y, al mismo tiempo, un agradecerle a Dios.

Gozar de la presencia de consiliarios de distintas nacionalidades, con los cinco consiliarios que representábamos a Perú, ha sido una experiencia positiva y muy enriquecedora.



Los cuatro módulos trabajados han sido muy enriquecedores para mí pues, como sacerdote que imparto el sacramento del matrimonio, me sirve mucho cuando hago las entrevistas, los pliegos matrimoniales. Algunas veces he reforzado la preparación matrimonial y en el matrimonio mismo. Son sumamente importantes y los que seguiré profundizando aún mucho más.

Los testimonios de las parejas, propiamente, ha sido un aprender, un “ver y creer”, fabulosos. No me queda otra palabra que mi admiración de cómo han hilvanado su vida y solo se sostienen en la gratuidad divina que se traduce en la palabra amor.

La noche de confraternidad ha sido una cosa impresionante, casi indescriptible. Fue el gozo de la presencia del espíritu y un ambiente en que podemos expresar nuestras propias vivencias y exteriorizar que Alguien está dentro de nuestro corazón, como la efusión del Espíritu

Santo. Hemos podido comprendernos en el lenguaje del amor, de la paz... tener la alegría de compartir los alimentos, las danzas, el baile, los potajes que nos han preparado con mucho amor allá en Guayaquil.

Yo identificaría este Encuentro con las siguientes palabras: sinceridad, también ha sido para mí una gran espontaneidad de ir a decir lo que le sucede a la pareja. Siempre hablaban las parejas nunca una sola persona. Han sido abiertos a seguir aprendiendo sobre la presencia de Dios y del Espíritu Santo.

La reunión de Equipos Mixtos ha sido muy enriquecedora. A mí me ha tocado compartir con colombianos y ecuatorianos. Me llamó la atención una pareja de colombianos que, muy a pesar de su poco tiempo de estar en los ENS, trabajaban muy bien en su parroquia. Su sacerdote que no contaba con un vehículo, su comunidad parroquial le estaba comprando un vehículo. Ahí se nota el sentimiento que tenían por el trabajo pastoral, no estaban aislados. Esto encantó a todo el equipo.

Quisiera agradecer que me pidan esta vivencia porque ha sido una experiencia muy bonita. Y a los ENS quienes me han hecho Consiliario Regional. Y con esto recién caigo en la cuenta que es una responsabilidad muy delicada y me siento ahora muy comprometido a responder en lo que sea necesario y al alcance de mis necesidades. Muchas gracias.

SE NOS HA INVITADO A VIVIR LA MISIÓN CON ALEGRÍA.

GUATEMALA – REGIÓN CENTRO AMÉRICA NORTE CAN

Este mes de septiembre lo hemos iniciado participando junto a nuestro Consiliario de Región Centro América Norte y Consiliario de los Equipos 1, 3 y 13 de Guatemala, Monseñor Gustavo Rodolfo Mendoza, en el Tercer Encuentro Hispanoamericano de Equipos de Nuestra Señora. Han compartido junto a nosotros los esposos Jorge y Mabel Moreno del Equipo 3; y Byron y Raquel Arellano del Equipo 21. Además, ocho parejas y un sacerdote consiliario, el padre Carlos Rubio, de los Sectores A y B de Honduras, también pertenecientes a Región Centro América Norte. Ha sido una experiencia maravillosa. Todo el Encuentro se desarrolló bajo la temática Vivir la Misión con Alegría, en cuatro módulos: 1) ¿Qué es la misión?, 2) ¿Qué necesitamos para realizar la misión?, 3) ¿Con qué ayudas contamos para realizar la misión?; y, 4) Salir con alegría y celebrar la misión. Cada uno de esos módulos se integró por una conferencia dictada por un matrimonio, una reflexión de un sacerdote Consiliario, un testimonio de una pareja equipista y una reunión de equipos mixtos.

Como punto central cada uno de los tres días participamos de la Santa Misa. El sábado correspondió a Provincia Norte, y fue nuestro Consiliario quien presidió la celebración. Pronunció una homilía que agradó y motivó a los presentes quienes en varios momentos interrumpieron para aplaudir de manera muy efusiva, fraterna y cordial. Los temas que allá se desarrollaron, están íntimamente ligados a nuestro tema de estudio de este año de la misericordia: “VIVIR LA MISIÓN CON ALEGRÍA”. En el primer módulo fue Monseñor Pedro Salamanca, Consiliario Espiritual de Súper Región Hispanoamericana, quien nos explicó el significado de la palabra misión en el lenguaje cristiano. Nos recordó que “misión” significa “envío” y que el primer enviado, el primer misionero del Padre es su propio Hijo, el señor Jesucristo, quien para prolongar su misión también nos envía: “Como el Padre me ha enviado, así los envío yo” (Jn.2, 21). Nos explicó que el contenido fundamental de la misión es evangelizar. El encuentro con la persona de Cristo, nos dijo, es la finalidad de la acción evangelizadora. Nos habló de los desafíos actuales para la transmisión de la fe, la misión de los laicos, la misión de la familia. Y concluyó: “Es claro que las familias formadas en una auténtica espiritualidad conyugal, deben llevar la Buena Nueva del Evangelio en primer lugar a otras familias y sus miembros, deben impregnar el espíritu cristiano en todos los am-

bientes”. Resulta muy valioso, dijo, que algunos equipos asuman apostolados de manera conjunta o de servicios de tipo social. Sin embargo, advirtió, “hay que estar siempre atentos al riesgo del activismo, de una actividad que no brote suficientemente del encuentro con Cristo a nivel personal, a nivel de pareja, a nivel del mismo Equipo o del movimiento. Es necesario mantenerse siempre en tónica de discernimiento.”

No podemos resumir aquí el contenido de todas las pláticas y las grandes experiencias que nos han compartido, pero baste decir que se nos ha invitado a ¡vivir la misión con alegría!

No podemos resumir aquí el contenido de todas las pláticas y las grandes experiencias que nos han compartido, pero baste decir que se nos ha invitado a vivir la misión con alegría, comprometidos con la vida, con la familia, con la Iglesia y con el mundo. Les dejamos un link donde ustedes podrán escuchar “Alma Misionera”, el canto que entonamos todos juntos cuando ya estábamos prontos a retornar a nuestros hogares, después de haber compartido con más de quinientas parejas equi-



Asistentes de Región Centro América Norte al III Encuentro Hispanoamericano

pistas y alrededor de 100 sacerdotes Consiliarios que han llegado de toda Hispanoamérica. De nuevo les decimos: “fue maravilloso”. La atención de nuestros anfitriones fue “espléndida”, llena de afecto y fraternidad. Y quedó abierta la invitación para que todos los equipistas nos preparemos con tiempo para asistir al Encuentro Mundial en Fátima, Portugal, del 16 al 21 de julio de 2018. ¡Ustedes están invitados!

Por: Mario y Martita Ríos
HOGAR RESPONSABLE REGIÓN CAN

EL TIERNO LLAMADO A LA MISIÓN

HONDURAS – REGION CENTRO AMERICA NORTE CAN

Tenemos tanto que compartir que no será suficiente una página. Ciertamente nuestra participación en el añorado III Encuentro Hispanoamérica, empezó mucho tiempo antes de viajar. No olvidamos el permanente acompañamiento y sabias orientaciones de Martita y Mario Ríos, nuestra infatigable Pareja de la Región Centroamérica Norte.

Desde Tegucigalpa, nos encomendamos a nuestro Señor. Fueron inspiradoras las continuas Eucaristías celebradas con nuestro querido Consiliario Espiritual, P. Carlos Rubio. Igual, bajo el liderazgo de nuestra dinámica pareja de Sector, Cuty y Rolando Barahona y la diligencia de todas las parejas inscritas, empezamos semanas antes, un ciclo de reuniones preparatorias llenas de oración, estudio y gozo de los Sacramentos. Leíamos poco a poco, la Alegría del Amor, la proclama post-sinodal de su Santidad, nuestro amado Papa Francisco. Complementariamente, como jóvenes bulliciosos proponíamos entre todos diseños y colores para nuestras camisas ENS, grabando en el pecho de cada una, la silueta de nuestra patrona, la Virgen María de Suyapa, y estampando el nombre de Honduras en nuestras espaldas.

Una tarde nos propusimos todos los hondureños, caminar hacia el Faro de Guayaquil, llegando a la cima curiosamente era la hora del Rosario de la Divina Misericordia, el cual rezamos comunitariamente en una pequeña Capilla, construida de rocas y con mucha sobriedad, como refugio de descanso, que espera a los visitantes que logran llegar a la meta. Ambas experiencias, fueron dulces regalos de bienvenida de Nuestra Señora.

Guayaquil, nunca podremos borrar de nuestros agradecidos corazones la espontánea fraternidad, sin excepción, de todas las parejas anfitrionas ecuatorianas, que nos recibieron en sus hogares, a puertas abiertas, aun sin conocernos. Podíamos afirmar con toda certeza que ya había empezado a sentirse el calor del III Encuentro desde entonces.

Tenemos muy grabada la hospitalidad que proclama este año Jubilar de la Misericordia, en el ejemplo vivo del Hogar de Ingrid y Edmundo Valdez, nuestros jóvenes y vivaces anfitriones, con quienes a la fecha mantenemos comunicación. No sólo nos dieron su cariño junto a sus hijos, sino que nos enseñaron mucho de su espiritualidad conyugal y también de la cultura ecuatoriana, mediante aquellos exquisitos desayunos criollos.

Llegó el día 2 de septiembre y acudimos con entusiasmo a un lugar tan emblemático en Guayaquil, como es el Centro

Educativo Javeriano, que entendimos es además un Seminario Mayor.

Muy sorprendidos contemplábamos cómo minuto a minuto crecía la marea en aquel océano de equipistas de todas latitudes, con sus camisas de colores y banderas orgullosas de lejanos países Ibéricos, del Caribe y del hemisferio. Los trajes típicos no podían faltar, y por Honduras Gladys y Mario Castejón, lucían sonrientes, felices y orgullosos sus coloridos trajes catrachos.

“...En medio de tal multitud,
en el medio del mundo,
nuestras mentes, oídos, ojos
y corazones se abrieron al
tierno llamado a la misión.”

Era el marco perfecto para engalanar el lema del Encuentro: Vivir la Misión con Alegría. La organización era impecable, en diez minutos nos habíamos registrado sin demoras, con nuestra Bolsa en mano, estábamos preparados para entrar al Coliseo, junto a otros 1,200 hermanos equipistas, matrimonios y consiliarios, a celebrar nuestra primera Eucaristía en esa tierra bendita.

Estábamos muy sensibles y emocionados, tal vez demasiado. Cuando el P. Ja-

cinto Farías Ferreira, Consiliario Espiritual del ERI, nos llamó a meditar aquel bello versículo de Juan (Jn 15, 16) que proclama: “No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes.” En aquel momento, aquella tarde, en medio de tal multitud, en el medio del mundo, nuestras mentes, oídos, ojos y corazones se abrieron al tierno llamado a la misión. Eran y son las palabras del primer misionero, Jesús, nuestro divino maestro y redentor. De ahí en adelante, cada jornada era para reconstruir nuestro compromiso y voluntad de servicio al eco de aquel versículo.

Olvidábamos una linda y misteriosa experiencia. Nos encontramos con la totalidad del Equipo 8 de Quito, cuyo Consiliario no pudo llegar, desafortunadamente para nosotros. Y es que su Consiliario Espiritual, fue también nuestro Consiliario en el Equipo 2 de Honduras, antes de venirse a Ecuador. Nos referimos a nuestro querido P. Ismael Nova, quien por cuestiones de salud debió permanecer en Quito. Sin embargo, el poder sonreírnos con las Parejas de su nuevo equipo 8, fue como abrazarlo a él también. Esa experiencia nos ayudó a dimensionar la globalidad y riqueza de los ENS, que siempre estará dándonos sorpresas y reencuentros durante toda nuestra vida.

Providencialmente en nuestro equipo interpaíses compartimos con Anita y Pepe Lasso, de quienes nos impresionó

su confianza y humildad. Por eso y más, en la cena cultural del sábado, nos sumamos todos los catrachos, a un sincero aplauso por haber cumplido su Misión con Alegría.

Para concluir nuestro testimonio, deseamos compartir con ustedes nuestra inmensa dicha por haber celebrado las Santas Eucaristías con tantos Obispos iluminados, entre ellos el Obispo Auxiliar de Bogotá, M. Pedro Salamanca y en especial con nuestro querido M. Rodolfo Mendoza, Obispo de Guatemala.

Reconocemos que aún seguimos tarareando y bailando nuestro nuevo himno de Equipos de Nuestra Señora. Para nosotros, no solo evocará por siempre ese III Encuentro Hispanoamérica, sino también la estela que le seguirá durante el camino y los años que faltan para el Encuentro en Fátima. Que Dios bendiga el talento y gracia de sus enamorados autores al escribir y encontrar las notas exactas, para animarnos a Vivir la Misión con Alegría.

TESTIMONIO DE YOLANI Y PABLO
JOVEN PAREJA HONDUREÑA, CONSAGRADA
POR EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO HACE
35 AÑOS Y EQUIPISTAS HACE 9 AÑOS.

CONSCIENTES DE VIVIR NUESTRA MISIÓN CON ALEGRÍA

REGIÓN MÉXICO

Queridos hermanos, Somos Leticia y Guillermo Muñoz del equipo 4B de la Ciudad de México.

Nuestra vivencia del III Encuentro de Hispanoamérica en Guayaquil, Ecuador fue extraordinaria y maravillosamente enriquecedora.

A lo largo de los 26 años que hemos pertenecido y siendo equipistas de Nuestra Señora, podemos afirmar que la vivencia en este encuentro internacional de Guayaquil nos enamora y compromete más con nuestro movimiento y con la misión que tenemos encomendada, y que en palabras de Monseñor Vincenzo Paglia es “transformar a la iglesia entera en Equipos de Nuestra Señora”.

Pudimos encontrarnos con 15 matrimonios, una viuda y un sacerdote de la región México con los cuales vivimos una gran experiencia de comunión y hermandad.

De igual forma nos alegró encontrarnos con los matrimonios responsables de región de los países de Hispanoamérica con los que tuvimos la enorme bendición de compartir



en septiembre de 2015 el encuentro de hogares regionales en Roma.

Es maravilloso encontrarse con 500 matrimonios que día a día luchan por los mismos ideales y que hablan el mismo idioma del amor, de fe, de esperanza y de espiritualidad conyugal. Poder convivir y charlar con los matrimonios del equipo responsable internacional, con matrimonios que estuvieron y vivieron cerca del Padre Caffarel, con matrimonios que llevan siendo equipistas por más de 50 años y con los Obispos consiliarios, fue

“Es maravilloso encontrarse con 500 matrimonios que día a día luchan por los mismos ideales y que hablan el mismo idioma del amor, de fe, de esperanza y de espiritualidad conyugal.”

altamente motivador y comprometedor. Las experiencias y charlas que nos compartieron en el encuentro de Guayaquil, realmente llegaron a lo más profundo de nuestro corazón y, sin duda, son luces para cambiar nuestra vida en la búsqueda de un matrimonio Santo y feliz, ahora siendo más conscientes de Vivir Nuestra Misión con Alegría.

Queremos agradecer a todos los matrimonios Ecuatorianos que nos hicieron sentir como hermanos y que nos permitieron vivir un encuentro fraterno y lleno de bendiciones. Gracias por compartirnos su tiempo, su vida, su hogar, su familia y su vivencia de amor en los Equipos de Nuestra Señora.

Ahora nos toca invitarlos y animarlos a vivir el primer encuentro de la provincia norte en la Ciudad de México del 13 al 15 de octubre de 2017. Nuestra Señora de Guadalupe y todos los equipistas de la Región México los esperamos ansiosos y con los brazos abiertos.

Bendiciones para todos.

Leticia y Guillermo

UN GRAN REGALO DE NUESTRO SEÑOR

REGIÓN MÉXICO

Con 7 años de pertenecer al Equipo 6, Sector B, Región México de los Equipos de Nuestra Señora, cuando por primera vez nos comunicaron que se realizaría el III Encuentro de la Super-región Hispanoamérica en Guayaquil, Ecuador, y nos invitaron a asistir, en principio decidimos no asistir al evento, por razones como: distancia, costo, compromisos e inexperiencia en estos eventos.

No obstante lo anterior, dos semanas antes de que iniciara el evento, el matrimonio conformado por Adriana y Rubén, compañeros equipistas nuestros, quienes sí hicieron todos los trámites para asistir, por cuestiones familiares decidieron permanecer en México en las fechas del evento, del 2 al 4 de septiembre; ofreciendo donar su inscripción a la pareja que quisiera asistir.

A lo anterior se sumó que, en nuestras actividades cotidianas se nos crearon los espacios de tiempo para poder asistir al Encuentro, cosa que vimos como signo o señal de que Dios Nuestro Señor nos estaba mostrando su voluntad de vernos en Guayaquil.

Con este antecedente, y luego de vivir la experiencia del Encuentro, con toda seguridad podemos decir que el evento fue para nosotros un Gran Regalo de Dios Nuestro Señor.

El Encuentro fue para nosotros, asistir a una fiesta de hermanos, hijos consentidos de un amoroso y gran Padre, quien quiere ver a sus hijos crecer en el amor conyugal e inducirnos a que vayamos por todo el mundo testimoniando con alegría que el matrimonio entre hombre-mujer es el estado de vida plena.

Hace ya poco más de un mes que vivimos el Encuentro, y seguimos recordando los mensajes de los conferencistas, como P. Jacinto Farías, Monseñor Pedro Salamanca, P. Gustavo Calderón y Obispo de Guatemala Rodolfo Mendoza; To y Ze Hogar Responsable del ERI, o Gra a y Roberto Rocha, Hogar Enlace América ante el ERI, etc. quienes nos dejaron muy claro el objetivo del Encuentro “Vivir la Misión con Alegría”.

Queremos resaltar, respecto al punto anterior, frases vibrantes como:

¡Somos llamados a servir y no a ser servidos!

¡Habrà alegría, felicidad humana, si realizamos en nuestra vida la voluntad de Dios!

¡Somos misión! ¡Somos Comunidad! ¡Salgamos! ¡Salgamos, no seamos como un Gueto (encerrados)!

¡Equipos, sean lo que son!

Bien relevantes también fueron para nosotros las reuniones Inter-Equipos, entre matrimonios de distintos países, que nos hicieron constatar que aunque habitamos en regiones tan distantes de Hispanoamérica, nos une la misma mística o espiritualidad; el que todos los matrimonios perseguimos los mismos objetivos. Y en este sentido resaltamos que tuvimos el honor de convivir en estas reuniones con la pareja formada por Gracia y Roberto Rocha de Brasil, matrimonio ejemplar para nosotros, quienes estuvieron transmitiéndonos su gran espiritualidad conyugal y los seguimos recordando con gozo en nuestro corazón y deseando para ellos que sigan siendo testimonio y ejemplo de amor conyugal, y de esfuerzo continuo en su camino hacia la santidad. Por nuestra parte, en las reuniones, no escatimamos en dar testimonios de vida importantes para nosotros, en el periodo de tiempo que llevamos en los ENS.

No podemos omitir mencionar que para nosotros el final del III Encuentro SRH fue ideal con el tema musical “Alma Misionera”; canto que nos hizo emocionar hasta las lágrimas, que nos hizo voltear a ver a nuestro corazón, a nuestro interior, y reconocer que tenemos alma misionera. El canto, también nos motivó a renovar nuestro compromiso en el Equipo Misionero



al que pertenecemos desde 2015, para salir como matrimonio evangelizador al encuentro de quienes no conocen a Dios, o de quienes lo conocen pero que no lo tienen como centro de su vida. Al margen, dicho canto lo hemos adoptado en el equipo misionero.

¡Habrá alegría, felicidad humana, si realizamos en nuestra vida la voluntad de Dios!

Por la experiencia vivida en el III Encuentro ENS SRH, y viendo que el tema de estudio de nuestra siguiente reunión de Equipo “Hacerse presente a los demás” del libro DISCERNIR LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS está muy en línea con el III Encuentro, nos hemos sumado en principio a la iniciativa de Adriana y Rubén, co-equipistas, en el sentido de llevar mensualmente apoyo (económico, de despensa y de servicio) a las Hermanas de la Caridad en la ciudad de México desde el pasado 8 de octubre. Asimismo, hemos proporcionando a los matrimonios integrantes de nuestro Equipo una copia de las ricas memorias del III Encuentro,

y hemos generado ya algunas reuniones fraternas entre parejas de nuestro equipo (independientes a la reunión mensual) que conlleven a un verdadero encuentro o reencuentro mutuo.

Seguiremos agradeciendo a Dios por mucho tiempo que nos haya permitido vivir el III Encuentro, y nuevamente gracias para el Equipo Organizador por el excelente servicio brindado a los asistentes. Realmente salimos motivados para volver a vivir otro Encuentro de los ENS.

Edith y Juan Hernández
EQUIPO 6B
REGIÓN MÉXICO

NOS MOSTRÓ LA PRESENCIA DE DIOS

REGIÓN PUERTO RICO

Recién terminado nuestro proceso de pilotaje asistimos al Encuentro Santiago 2000. La experiencia nos motivó para asistir al encuentro de la SRHA 2004 y luego a Lourdes 2006 y Brasilia 2012. Todas fueron vivencias muy gratificadoras y de grata recordación.

El vivir este pasado III Encuentro en Guayaquil 2016 superó todas nuestras expectativas. Desde que comenzamos a recibir la información relacionada a la logística y la planificación de nuestra participación y de las otras 10 parejas, una viuda y un Sacerdote que nos acompañarían a Guayaquil nos inducía a pensar que la experiencia sería excepcional.

Y así fue; desde que llegamos a Guayaquil, el recibimiento y la acogida de los hermanos Ecuatorianos nos hizo sentir como en casa. El ambiente del encuentro desde su apertura nos mostró la presencia de Dios en todo lo que allí acontecía. Los saludos, los abrazos y muestras de amor que todos los participantes compartían también eran un anticipo de lo que allí sucedería. La profundidad del contenido de las conferencias, las Eucaristías, los testimonios de servicio, los equipos mixtos, el compartir, todo estaba ligado al hilo conductor. Todo fue vivir un

El encuentro nos mostró la presencia de Dios en todo lo que allí acontecía.



espíritu de unidad desde la diversidad. El Espíritu Santo se derramó con tanta abundancia que no dejaba espacio para otra cosa que no fuera mostrarnos el amor los unos por los otros y el gran amor de Nuestro Padre Celestial que nos llama a continuar viviendo nuestra misión con alegría.

Regresamos a Puerto Rico para llevar a cabo el Encuentro de Equipos en el Movimiento del 16-18 de septiembre 2016, que por su contenido resultó ser una prolongación de la experiencia de Guayaquil. En este recibimos el apoyo de Fabio y Constanza y de Alberto y Constanza y las 85 parejas participantes que juntos nos gozamos el evento de principio a fin. Continuaremos viviendo nuestra misión con la alegría de tener a Jesús y a su madre la Virgen María como compañeros de camino.

Bendiciones.

Carmen Vázquez y Raúl Velázquez
RESPONSABLES REGIÓN PUERTO RICO

LA EXPERIENCIA DE LA ACOGIDA

REGIÓN REPUBLICA DOMINICANA

Iniciamos como siempre, dando Gloria y gracias a Dios, por todo lo que nos da y por todo lo que nos libera. Participar en el III Encuentro de la Provincia Norte, Guayaquil, Ecuador, fue en verdad, de gran bendición, enseñanza y esperanza para nosotros.

Desde antes de llegar a Guayaquil, ya nos sentíamos bienvenidos, muy bien acogidos. Los Merchán, del Equipo 7, días antes de llegar, ya estaban interesados e investigando sobre nuestra cultura y país, múltiples datos que les permitieran saber cómo y qué hacer para lograr que nuestros días en Guayaquil, fueran muy excelente, tal y como lo lograron.

Desprenderse de sus comodidades, de su tiempo, de sus espacios, de días de trabajo para dedicárnoslo a nosotros. Increíblemente, aunque ellos nunca habían tenido la experiencia de la acogida, fueron verdaderos anfitriones maestros para nosotros. Vivimos y valoramos el desprendimiento en su mayor expresión. No sólo nos abrieron totalmente las puertas de su hogar, sino también, las puertas de su corazón.

Hermosos momentos vivimos en su cálido hogar, como la noche que nos quedamos hasta muy tarde, compartiendo tantas y tantas informaciones sobre nuestros equipos, nuestras familias, nuestras culturas,



nuestros matrimonios. Simplemente muy gratificantes. Seguimos aprovechando toda oportunidad para agradecer a Dios, a nuestro Movimiento y a Ellos, esta maravillosa experiencia.

¡Qué decir del encuentro con tantos hermanos ya conocidos de México, Costa Rica, Puerto Rico, Guatemala, entre otros... y los nuevos matrimonios que tuvimos el gusto de conocer! Es uno de los elementos más valiosos que podemos vivir y disfrutar en los encuentros. Es como reencontrarse con la familia, con los hermanos, con los amigos. Ya es ley ofrecer intercambio de recuerdos, dedicatorias, artículos culturales, tarjetas y otros detalles, que luego en casa se convierten en tesoros que evocan momentos de tanta emoción y gratitud.

Las enseñanzas que recibimos siempre que participamos en los encuentros, son muy gratificantes, en primer lugar porque nos alimentan el espíritu, nos instruyen en la fe, y en segundo lugar, porque son una riqueza que podemos luego compartir y transferir a nuestros hermanos, una vez que regresamos a nuestros respectivos países y equipos. La humildad y la sencillez de las personas que dirigen y están al servicio de nuestro amado movimiento, son de las cosas que más felices

nos hacen, pues nos recuerdan que efectivamente tenemos a Jesús, como sostén y guía. Lograr acercarnos sin reparos, ni intermediarios a los responsables de nuestro movimiento, saludarles y tomarlos una foto con cada uno de ellos, fue también algo muy valioso. Gracias a cada uno de ellos por permitirnoslo.

Al igual que siempre, porque es parte intrínseca de los Equipos, queremos reconocer el orden, el respeto, la disponibilidad, la espiritualidad, el esfuerzo, la calidad y la gran acogida que se desplegó en este III Encuentro. Que Dios siga multiplicando esos mismos dones y talentos en todas las parejas y consiliarios que forman parte de nuestro movimiento.

Recuerdos invaluable también son, los lugares que visitamos: El malecón, el Faro, el museo, el Castillo de cristal, la misa televisada, el restaurant, la plaza tal, el Cristo... cuánta historia, cuanta riqueza!!

Que Dios nos permita que muchas parejas en todo el mundo pueden vivir la experiencia de participar en los próximos encuentros que se realicen.

Bendiciones a todos los ENS del mundo.

Franklin y Sandra Inoa

HOGAR RESPONSABLE REGIÓN REPÚBLICA DOMINICANA

No sólo nos abrieron totalmente las puertas de su hogar, sino también, las puertas de su corazón.

LA FRATERNIDAD SE MANIFESTÓ

COSTA RICA – REGIÓN CENTRO AMÉRICA SUR CAS

Damos gracias a Dios por la oportunidad que nos regaló de participar del Encuentro en Guayaquil. Este encuentro era para nosotros solamente una actividad a la que no podríamos participar pues nuestra situación económica no nos lo permitía, sin embargo el Señor se manifiesta a través de otras personas para darnos la oportunidad de viajar y participar.

La fraternidad se manifestó durante nuestro viaje, pues era grato encontrar y distinguir desde los aeropuertos a las parejas que pertenecen a este movimiento por su júbilo y alegría.



Nos confortó mucho la presencia de tantos sacerdotes consiliarios y obispos reunidos en mismo lugar y el compartir con matrimonios que a pesar de las distancias viven su vida de forma muy similar a la nuestra.

Agradecemos a la organización de Ecuador por su buena organización y hacernos sentir muy bien.

Gracias y que el Señor nos bendiga a todos.

Adrián y Sonia
EQUIPO 69 - COSTA RICA

COMPARTIENDO COMO HERMANOS

REGIÓN COLOMBIA SUR

Desde el primer momento que tuvimos las primeras informaciones del III Encuentro Hispanoamericano de los ENS, le pedimos mucho a Dios y a mamita María que nos diera la oportunidad de asistir. Por muchas razones queríamos participar del encuentro en compañía de los hogares y sacerdotes de nuestra región, y así fortalecer nuestro caminar equipista.

Una vez en Guayaquil y desde el mismo momento de la acogida experimentamos todo el calor humano, la fraternidad y la amistad que se vive al interior de los ENS, como siempre los abrazos, las palabras de afecto de personas que no conocíamos, pero que daban todo de ellos para que nos sintiéramos bien. Fueron días maravillosos

cargados de muchas emociones. Reencontrarnos con algunos conocidos, pero principalmente vivir esos días compartiendo juntos como hermanos la maravillosa experiencia de la vida equipista. Somos conscientes que no todos los días nos podemos reunir más de 500 parejas y 80 sacerdotes, obispos que venían desde México hasta la Patagonia.



Guayaquil lo había logrado y realmente se convirtieron en días maravillosos, nos emocionó muchísimo escuchar los testimonios de los hogares, las charlas de los sacerdotes, pero sobre todo la unidad del movimiento, su fidelidad en todas partes al carisma y la razón de ser de nuestra pertenencia a los ENS. Compartir en los equipos mixtos nos permitió conocer más de cerca las realidades en los diferentes lugares y animarnos a perseverar y seguir en este caminar. Mirar de cerca cómo ha crecido y fortalecido el movimiento. La noche de amistad nos mostró en vivo y en directo la riqueza cultural de la súper región hispanoamericana, la alegría y fraternidad que nos permite no sentirnos extraños en ningún lugar que haya equipistas. La verdad regresamos a nuestra tierra llenos de enseñanzas, gratos recuerdos e ilusiones.

“La noche de amistad nos mostró en vivo y en directo la riqueza cultural de la súper región hispanoamericana, la alegría y fraternidad que nos permite no sentirnos extraños en ningún lugar que haya equipistas.”

No nos cansamos de darle gracias a Dios por este maravilloso encuentro que con tanto esfuerzo y dedicación se preparó y permitió que realmente viviéramos muchos momentos de trabajo, amistad y fraternidad, que nos sirven para el fortalecimiento y animación de cada una de nuestras regiones. Añoramos volvernos a encontrar y desde ya le pedimos a la virgen de Fátima que nos lleve de su mano a Portugal 2018...

Fernando y María Del Rosario Castro Chávez
HOGAR RESPONSABLE REGIÓN COLOMBIA SUR

VIBRANDO DE AMOR Y ENTUSIASMO

REGIÓN COLOMBIA SUR OCCIDENTE

El III Encuentro de Hispanoamérica tiene 3 etapas a resaltar: la previa, el tiempo del encuentro y el post encuentro.

Como anécdota queremos compartir cómo algunas parejas para llegar hasta Guayaquil lograron los recursos vendiendo empanadas, haciendo rifas y absteniéndose de muchas cosas de su diario vivir para poder asistir. Travesías en lancha desde el puerto de Tumaco en Colombia por el río Mira hasta salir a mar abierto y luego entrar a Ecuador por San Lorenzo para continuar su viaje terrestre. Otros viajaron en bus o carros particulares con dificultades como accidente vehicular y otros, pero nada fue obstáculo para que 49 matrimonios y 17 sacerdotes de la Región

Colombia Sur Occidente llegarán hasta la capital del Guayas.

Resumir los impactos mayores del Encuentro no es tarea fácil: la acogida amorosa y generosa del hogar anfitrión, los Santos Rodríguez, quienes abrieron su corazón y hogar para nosotros; la logística impecable, las ceremonias con la presencia poderosa del Espíritu a través de todos los sacerdotes y el fervor de los



participantes, las conferencias profundas y los expositores; las reuniones de equipos mixtos como máxima expresión de nuestra metodología universal con los testimonios y apostolados de cada pareja y; la fiesta de integración inolvidable por la explosión de alegría en el Espíritu Santo.

Nos reflejó el rostro misericordioso de Dios, vibrando de amor y entusiasmo por este movimiento y su misión.

Para nosotros hay dos momentos memorables: El testimonio de la pareja Argentina, Cristina y César Gómez, cuyos miles de kilómetros de viaje y enfermedades de ambos, nos permitió comprender cuán flojos somos en el servicio y cuánta abnegación nos falta. La intervención apasionada de Monseñor Gustavo Rodolfo Mendoza de Guatemala,

el más comentado por todos nuestros hogares asistentes, quien nos reflejó el rostro misericordioso de Dios, vibrando de amor y entusiasmo por este movimiento y su misión.

Este fue un verdadero encuentro con el Señor, lleno de vivencias que dejan huellas indelebles en el alma y nos reafirmó que somos un gran Movimiento. Significó para nosotros un nuevo aliento que nos impulsa a seguir sirviendo al Señor con más fuerza en los ENS y en la Iglesia, porque sentimos el llamado a la Misión.

Vivimos la Gracia de Dios y vimos el rostro de amor en los hogares de Guayaquil y Ecuador en la recepción en el aeropuerto, en la sonrisa cálida de bienvenida a la noche de integración, en las caras amables en las esperas de los refrigerios y comidas, en la fraternidad y comunión con los hermanos de todos los países que llevamos en el corazón emocionado.

De regreso a nuestras realidades cotidianas, sigue soplando el Espíritu, revelando la grandeza de nuestro Señor, quien realmente hace la obra. Descubrimos que el objetivo del III Encuentro Hispanoamérica se cumplió para nosotros y los equipistas de la Región matizado por el mensaje permeado en los corazones equipistas por la promesa de Guayaquil: “Vivir la misión con Alegría”.

Leonardo y Clarita Muñoz Acevedo

EQUIPO # 1 CALI - HOGAR RESPONSABLE SALIENTE



Tumaco camino al Encuentro de Guayaquil

TRABAJO EN EQUIPO

REGIÓN ECUADOR

El III Encuentro Hispanoamérica fue para nosotros una experiencia única e irrepetible para ejercitar la Responsabilidad frente a Dios y frente al movimiento. Que gran responsabilidad fue animar la organización de un encuentro en el que casi 500 parejas y más de 70 consiliarios estuvieron en nuestra ciudad para formarse en la Misión.

Descubrimos, por la gracia de Dios, el don del Servicio. Experimentamos que nada hay tan profundo y radical para convertir los corazones propios y de nuestros hermanos que el hecho de acoger, estar dispuesto y soportar las dificultades, todo para que el hermano, los hermanos se sientan bien, tengan una experiencia satisfactoria y de verdadero Encuentro fraterno, de espiritualidad compartida y de formación profunda.

Sin duda representó el mejor ejercicio de Trabajo en Equipo que hayamos tenido durante nuestra responsabilidad como regionales y como equipistas desde que estamos en el movimiento. Vimos como de la nada fueron apareciendo iniciativas, compromisos, aceptaciones, donaciones, voluntarios, voluntariados, corazones generosos, colaboradores externos, entusiastas equipistas motivadores en sus regiones, presupuestos reducidos que hacían viable todo este encuentro, en fin, un trabajo de equipistas comprometidos con el movimiento y que siempre confiaron y confiamos en la Divina Providencia y en Nuestra Señora la madre de Dios de que todo saldría según la voluntad del Padre.



Fue la ocasión precisa para poner al servicio de la iglesia los talentos y dones que Dios nos ha regalado a lo largo de toda nuestra vida, algunos de ellos desconocidos hasta el momento en el que fue necesaria la creatividad, la innovación, el sentarnos ante Dios y pedir fuerzas y paciencia, pero siempre confiando en El. Todo fue poco a poco saliendo de los propios corazones y de la espiritualidad y compromiso de nuestros hermanos equipistas de Ecuador, sin los cuales esta maravillosa experiencia no hubiera sido posible.

Durante el Encuentro, el Espíritu Santo vino, estuvo presente, se sintió su presencia y se ha quedado con nosotros. Fue para el movimiento un momento privilegiado de dar Testimonio y de mostrar a la ciudad, al país, al mundo entero lo que es la Vida del Movimiento y de que somos un Movimiento vivo por la gracia de Dios. Fue, sin duda alguna, una Experiencia de Dios vivo entre nosotros y por ello damos gracias y siempre daremos gracias a Nuestro Señor Jesucristo.

Fue una oportunidad que Dios nos regaló para vivir con intensidad la gracia de ser Movimiento inserto en la Iglesia. Compartir con tantos hermanos de Hispanoamérica, experimentar en las reuniones de equipo la vivencia de los caminos y prácticas de nuestro carisma, conocer de primera mano que nuestras preocupaciones y anhelos son los mismos.

La riqueza de tener más de 70 consiliarios juntos, celebrando esas inolvidables eucaristías, compartiendo con las parejas, siendo esos equipistas que Dios y Nuestra Señora permiten que no falten en cada equipo. Por ello estamos en eterna deuda con nuestro Padre.

La alegría definitivamente la evidenciamos como el sello característico de los equipistas de la súper región. Desde la llegada, pasando por los momentos de dinámicas grupales y sobre todo en la noche de amistad, nos pasamos llenos de risas, cantos, bailes, abrazos y fotos para el recuerdo. ¡Cuán importante es que mantenemos esta Alegría para Vivir la Misión!

La mayor gracia fue tal vez, aprender de las charlas y testimonios de los conferencistas invitados a animarnos y motivarnos a la misión. De ellos podemos decir: ¡Misión cumplida!

Todo esto nos ha llevado a decir ¡Gracias Padre! Porque nos diste la oportunidad de servir, junto a los equipistas de Ecuador, como sede del Encuentro; de poner al servicio los dones de cada uno, y de poder comprobar que no hay mayor motivación que la oportunidad de servir. Fruto de esta experiencia, los anhelos de misión se han multiplicado. Alabado sea Dios! Gracias, gracias, gracias!

Mariuxi y Jaime Jaramillo
HOGAR RESPONSABLE REGIÓN ECUADOR

NO EXISTEN LÍMITES

REGIÓN COLOMBIA SUR OCCIDENTE

El III Encuentro Hispanoamérica nos dio muchas respuestas al servicio que Dios nos había pedido poco antes y al cual llenos de miedos e incertidumbres habíamos dicho sí.

Todo comenzó desde el primer momento de llegada cuando nos tocó desfilar con el traje del pacífico representando nuestra amada región, era asumir esa responsabilidad tan grande, llenos de gozo lo hicimos y nuestro corazón rebozó de alegría al ver tantas parejas unidas y consiliarios en un mismo amor y un mismo sentir, era Dios allí presente en un movimiento vivo y lleno de Espíritu Santo.

Luego fuimos tocados por el testimonio de la pareja de Argentina la cual nos conmovió al saber que ni la enfermedad ni los hijos ni la situación de distancia impidió el servicio. En ese momento Dios nos habló y entendimos que no existen límites, solo amor y agradecimiento



Estamos dispuestos a dar todo lo que humanamente podemos dar, para seguir construyendo su obra, siendo dóciles al Espíritu Santo.

al buen Dios, que provee todo para que sirvamos con alegría y dar lo que Él nos ha dado con generosidad y humildad ser portadores del amor de Dios.

Desde entonces no cesa nuestro corazón de latir y es un gozo que es difícil de expresar, sólo Dios conoce y sabe lo que sentimos, es por eso que estamos dispuestos a dar todo lo que humanamente podemos dar para seguir construyendo su obra, siendo dóciles al Espíritu Santo, como lo han sido nuestros amigos regionales Leonardo y Clarita quienes han sido nuestra inspiración y nos han enseñado a amar y servir incondicionalmente.

Gildardo y Blanca Oliva López Arias.
HOGAR REGIONAL ENTRANTE COLOMBIA SUROCCIDENTE

MISIONAR ES SERVIR

REGION COLOMBIA OCCIDENTE

Cuando viajamos a un lugar que no conocemos siempre hay el temor a lo desconocido, pero al encontrar en el trayecto equipistas de diferentes países, con solo preguntar ¿“Ustedes son ENS”?, obteníamos una explosión de dicha y afecto con el entusiasmo de ver a aquel por siempre cercano. Al llegar a nuestro destino y sentir que nos esperaban con ese “Bienvenidos”, el temor cayó y poco a poco fue reemplazado por la tranquilidad y la alegría, ante la experiencia de una tierra que se mostraba como propia y que para nada nos hacía sentir extraños.

Resaltamos el valor de la acogida y la dicha del encuentro. El llegar a un hogar que no nos conocía, pero que nos recibió con el afecto de lo conocido y amado en Cristo; sentimos que nos dieron vida, la misma vida que da el saberse aceptado por El Señor, y eso fue lo que experimentamos en el hogar de Zori y Jaime, quienes con el afecto y la calidez del pueblo Ecuatoriano, nos abrieron las puertas de su casa y de su corazón, al punto de sentir que tenemos hermanos en ese maravillosa Guayaquil, de la que nos trajimos la calidez de su clima y de su gente.



En nuestra primera noche en Guayaquil, en compañía de nuestros anfitriones, salimos a recorrer algo de la ciudad, encontrándonos por las calles a tantas personas que como nosotros andaban conociendo aquella coqueta ciudad, con sus luces y encantos, expectantes por ver a las Iguanas durmiendo en cada rincón del Parque, tomándose una foto al lado de Juan Pueblo, caminar tranquilos por el malecón con el río Guayas de testigo, disfrutando de la cálida brisa y dejándose impregnar por el hechizo de la noche de esta ciudad. De esta manera nos estábamos abriendo al mejor de los amores posibles, al amor de Cristo, en el abrazo de cada equipista conocido o por conocer.

Y llego el gran día, la dicha, la música y el jolgorio, se sentían por doquier, todos felices como Hogares Responsables, en representación de nuestros hermanos



portamos el traje típico de cada Región, abriendo la ceremonia de inauguración de este gran encuentro. Escuchar la música de cada Región todos en un mismo sentir “estábamos allí por el hermano que aunque aún extraño se hacía cada vez más cercano”.

Cada uno de los temas, tan magistralmente llevados, las reuniones de equipos mixtos, y el compartir de amigos, fueron tan adecuadamente elegidos, e iluminados por la cita bíblica del encuentro, nos llevó a la conclusión de que Misionar es servir, que servir es amar y que amar al hermano es amar a Cristo, quien nos eligió para que demos frutos y esos frutos sean duraderos”, quien nos eligió para que demos frutos y ese fruto sea duradero.

¿Que nos trajimos?: La dicha de sentir, con nuestros compañeros de la Región Colombia Occidente, que vale la pena vivir “la Misión con Alegría”.

“Misionar es servir, que servir es amar y que amar al hermano es amar a Cristo, quien nos eligió para que demos frutos y esos frutos sean duraderos”.

Juan Guillermo y Mabel Ramírez Acosta
HOGAR RESPONSABLE

NOS SENTIMOS MUY ORGULLOSOS

REGIÓN PERÚ

El 17 de octubre de 2003, nuestro equipo, el Equipo 13 del Sector Lima B, fue incorporado al movimiento. Fuimos elegidos como la Pareja Responsable y así asistimos al EAPRE 2004. Allí nos enteramos del II Encuentro de la Súper Región Hispanoamérica, en Bogotá. Para nosotros todo era novedad. Por voluntad de Dios pudimos estar presentes y allí descubrimos lo grandioso de nuestro movimiento, sentimos que fue nuestro despertar en los ENS. Asistimos, por la naciente Pre Región Perú, 06 Hogares Equipistas y 01 Sacerdote Consiliario.

El año pasado, en el entorno de las expectativas del III Encuentro de la Súper Región Hispanoamérica, en Guayaquil, ahora como Hogar Responsable de la Región Perú, y en pleno desarrollo de nuestro I Encuentro Nacional de los Equipos de Nuestra Señora en el Perú, sentíamos que podíamos ser más los que asistiéramos a este encuentro.

Y así ha sucedido, gracias a Dios. Hemos sido 30 Hogares Equipistas y 05 Sacerdotes Consiliarios. Cinco veces de hogares y cinco veces de consiliarios de los que asistimos a Bogotá.

En el Perú se entiende
y atiende ese espíritu
de internacionalidad y
unidad del movimiento

Sin embargo, lo que nos da más alegría no es el número, pues otras regiones nos han superado largamente; sino que vamos sintiendo que en el Perú se entiende y atiende ese espíritu de internacionalidad y unidad del movimiento. Grupos en los medios de comunicación masiva donde con entusiasmo se expresaban diversas iniciativas para una identidad nacional o para llevar adelante la organización que nos permitiera ofrecer la riqueza de nuestro folklore (aunque sabían que no había un espacio señalado en la programación del evento), nos ha permitido vivir una etapa pre evento altamente motivadora y entusiasta. De hecho, muchos se animaron al final, pero ya las inscripciones estaban cerradas. Y en eso también vemos como el contagio de la alegría nos anima, nos une, nos ayuda a crecer.

Y llegó lo esperado. Nuestros hermanos ecuatorianos nos acogieron con un amor que nos hacía sentir en casa. Cuánto detalle, cuánto cuidado. ¡Qué gran organización!

Nos sentimos muy orgullosos de llevar nuestra bandera en el desfile inaugural. Vestidos como Manco Capac y Mama Ocllo, quisimos manifestar cómo desde nuestros orígenes nativos el concepto de “pareja” estuvo presente. Manco Capac y Mama Ocllo, son los personajes legendarios que el cronista Inca Garcilazo de la Vega revela la leyenda donde se cuenta que la pareja de esposos, hijos del dios sol, nacieron de las espumas del lago Titicaca con la misión de fundar la capital del futuro imperio en un lugar fértil; cosa que sucedió en el valle del río Huatanay, en Cuzco.

Cada día, cada tema, cada momento... todo iba construyendo una experiencia de la que seguimos hablando y respi-





rando. Nuestros hermanos equipistas, que participaron del Encuentro, han empezado a hacer reuniones en sus sectores para compartir con los demás lo que ha sido y ha significado para cada uno el III Encuentro de la Súper Región Hispanoamérica en Guayaquil. Asumiendo el reto de vivir la misión con alegría, se evocan momentos y frases escuchadas, se comparten fotos y experiencias vividas. Todavía siguen abiertos los grupos de comunicación masiva y, desde luego, la motivación y el ánimo late con cada recuerdo.

Sentimos que con nuestra participación “vamos aprendiendo” y reforzando el sentido de cada momento de un evento en los Equipos de Nuestra Señora. La oración, la formación, los momentos de amistad, los equipos mixtos... Ojalá llegue pronto el día en que el Perú pueda ser sede y organizador de un evento así;

con miras a ese día, ahora somos muchos más los que hemos visto y oído... muchos más los que seguiremos trabajando para que los ENS sigan creciendo en el Perú, para el bien de muchos matrimonios y para la gloria de Dios.

Si el I Encuentro Nacional de los Equipos de Nuestra Señora en el Perú fue el trampolín para el III Encuentro de la Súper Región Hispanoamérica, ahora este encuentro lo está siendo para el Encuentro Internacional de Fátima 2018. Seguiremos animando y animándonos para que el Perú siga presente en cada evento internacional de los Equipos de Nuestra Señora.

Bendiciones, con todo cariño y gratitud,

Tofi y Kenny Ayala Varillas
HOGAR RESPONSABLE REGIÓN PERÚ

UN ENCUENTRO DE HERMANOS

REGIÓN ARGENTINA

En el equipo Comodoro 1, al que pertenecemos, se vive fuertemente el sentimiento de pertenencia al movimiento porque sabemos las riquezas y Gracias que derrama Dios al matrimonio y a la familia cuando se intenta vivir fielmente el espíritu y carisma de los ENS. Diariamente sentimos las caricias y el amor de Dios, en nuestras vidas.

Es por ello que no desaprovechamos las oportunidades de encuentro que nos ofrece el movimiento a nivel de Sector, Región, Súper Región o internacional.

Apenas, en el equipo Comodoro 1, nos enteramos de la realización del III Encuentro de la Súper Región Hispanoamérica, empezamos a organizarnos e hicimos todos los esfuerzos comunes posibles para vivir la ayuda mutua y participar de este encuentro. Gracias a Dios, se fueron salvando las dificultades, pudiendo asistir todo el equipo, incluido el consiliario. El entusiasmo del Comodoro 1 contagió a otros equipistas del sector, que pudieron viajar con nosotros.

“No desaprovechamos
las oportunidades de
encuentro que nos
ofrece el movimiento”

El III Encuentro de la Súper Región Hispanoamérica lo vivimos como un verdadero encuentro de hermanos, no solo compartimos la vida con los matrimonios y consiliario de nuestro equipo y del sector, sino que también fue un encuentro con matrimonios que no conocíamos y un re-encuentro con equipistas de la Región Argentina y con matrimonios y consiliarios de la Súper Región, como así también con los venidos de España y Portugal.

Pero sin duda el encuentro más importante e impactante, que nos dio Luz y marcó nuestras vidas fue el encuentro personal que tuvimos con Dios, que nos ayuda en nuestro caminar juntos hacia la santidad. Además, como siempre, este encuentro, nos brindó más formación, que tanto necesitamos.

Les queremos contar que, con mucho entusiasmo, en nuestro equipo Comodoro 1, ya empezamos a organizarnos para participar del XII Encuentro Internacional en Fátima.

¡Quiera Dios podamos asistir todos los miembros del Comodoro 1!

Cristina y César Gómez

COMODORO 1

SECTOR PATAGONIA – REGIÓN ARGENTINA

EL SEÑOR OBRA MARAVILLAS

REGIÓN ARGENTINA

En la Misa de envío hacia el III° Encuentro Hispanoamericano en Guayaquil, cuando nos pidieron tener una especial atención con el matrimonio uruguayo de Mara y Nepo Gastambide y el Padre Martín su consiliario, no nos imaginábamos las sorpresas que el Señor nos regalaría!

La primera: En la ceremonia inaugural no los vimos ingresar con su bandera de Uruguay, como nos habían comunicado previamente por Whatsapp y con la cual los reconoceríamos. Ya se imaginarán lo que puede ser buscar a un matrimonio en medio de los ajetreados 500 matrimonios que participaron.

La segunda: Cuando alguien nos llamó para decirnos ellos son! La alegría del encuentro y de tener un vínculo común, nuestros queridos Fontaine, quienes con tanto celo nos habían recomendado cuidarlos y acompañarlos, como hermanos mayores con el pequeño, para que no se sintieran solos o perdidos! Lo más maravilloso es que en estas ocasiones todos nos reconocemos de la misma familia, nos embargan sentimientos muy cálidos y de mucha confianza donde palpamos la presencia del Espíritu Santo en el encuentro fraterno.

La tercera: Fue en ocasión de compartir un refrigerio con ellos. Le preguntamos a Mara, ¿cómo llegaron los ENS a Uruguay? Y ella comenzó su relato...

Tiempo atrás, ella escuchaba Radio María (la que es nuestra, pero también de ellos y de muchos otros más!). Presentaban a un matrimonio que venía de asistir al Encuentro Internacional de Brasilia 2012 de los ENS y daba su testimonio. Tan entusiasmada quedó Mara que le dijo a su marido "que debían contactar ese movimiento...".

"Lo que escuché de esa mujer, lo quiero para mí!" Y ellos hoy, junto al Padre Martín y otros matrimonios, forman parte del primer equipo de Uruguay, en la ciudad de Paysandú.

Nos quedamos sin palabras, emocionados, muy agradecidos, pues la gran sorpresa fue que ese matrimonio que Mara escuchó en Radio María, éramos nosotros!. Recordamos muy especialmente esa experiencia radial ya que a mí (Eugenia) particularmente me cuesta mucho participar públicamente, y los nervios me tenían muy tensa. No habiendo podido "escapar" a esa misión de transmitir la experiencia del Encuentro Internacional de Brasilia, habíamos preparado un montón de material porque no sabíamos qué nos preguntarían y si íbamos a estar

a la altura para responder. Cuando terminó el programa, recordamos las bromas de uno de los locutores diciendo "menos mal que le tenía miedo al micrófono".

El Espíritu Santo actúa de maneras y tiempos impensados para nosotros! Aun nos maravilla que se valga de pequeñas cosas y de nuestras miserias para sem-

brar su Reino en los corazones fértiles. Cómo imaginar que podríamos ser instrumento de Él para que a semejante distancia llegue Su mensaje?

Esta hermosa experiencia y tan emotiva para nosotros, nos hace tomar conciencia, más que nunca, del valor de nuestro testimonio en nuestra vida cotidiana. Dios quiere que seamos sus instrumentos para que su Buena Nueva llegue a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, pero no nos está dado el conocer ni el cómo ni el cuándo llegará y dará frutos. Solo ser verdaderos testigos de su Amor en todo tiempo y lugar!!!

Eugenia y Jaques Payén
EQUIPO CÓRDOBA VII

El Espíritu Santo actúa de maneras y tiempos impensados para nosotros!

LLENAMOS NUESTRO ESPÍRITU

SECTOR CHILE

Es tan difícil transmitir por escrito todas las emociones que se logran vivir en un Encuentro de los ENS, sentimos que lo que caló en lo más profundo de nuestro ser es volver a encontrarnos con Andrés Merizalde después de que enviudó hace más de cuatro años, donde recordábamos con tanto cariño el haber compartido con ellos cuando se hospedaron en nuestro hogar junto al Padre Ricardo Londoño al pasar por Chile cuando iban camino a una Reunión del ERI en Australia. Así como el reencontrarse con tantos otros amigos que hemos hecho durante nuestro caminar en los Equipos.

Cuando participamos de un nuevo Encuentro llenamos nuestro Espíritu con cada abrazo entregado y recibido de los amigos que reencontramos, con cada tema dado, con cada testimonio compartido; que volvemos tan repletos de dicha, confianza y fe de que podremos transmitirlo a nuestro Equipo o a nuestro Sector, pero sabemos que esas vivencias cada uno las siente de diferente forma y es muy difícil transmitir las con palabras, solo se conocen cuando uno tiene la dicha de poder vivirlas.

Violeta y Pedro Paredes
HOGAR RESP. SECTOR SANTIAGO

CORREO DEL ERI

EN CAMINO HACIA FÁTIMA

En el Colegio 2016 de Swanwick, todas las SR y RR fueron invitadas a participar en el Encuentro Internacional de Fátima en 2018, en el curso de una emotiva ceremonia de envío, punto de partida de un recorrido que haremos todos juntos. Este será, sin duda alguna, el Encuentro del cambio y la transformación, de modo que nadie debe ignorar la invitación recibida. Poder participar en este Encuentro es una oportunidad que nos llevará a madurar el sentido profundo de nuestra peregrinación en pareja.

Nuestra marcha a Fátima es sólo un símbolo de nuestro camino en la vida, que se renueva continuamente a través de la conversión. En Fátima, al encontrarnos con otras parejas, compartiremos la Fe y la Alegría de ser recibidos en la casa del Padre y de nuestra Madre del Cielo, que nos esperan y nos ven llegar desde lejos para abrazarnos con ternura paternal, tras las fatigas y el desaliento que habremos logrado superar gracias a la ayuda del peregrino que camina a nuestro lado.

Que esto no sea una acción puntual, olvidándonos de que que la verdadera vida se construye permaneciendo en el Camino. San Agustín dijo que el amor supera las dificultades, y que cuando surjan deben ser amadas de una forma especial. Comprometámonos en este desafío con esfuerzo y alegría, estemos atentos a los signos que se manifiestan en las llamadas del Señor, mantengamos

una actitud de disponibilidad y de espíritu de servicio que nos llevará a promover la unidad. Promover la unidad significa empuñarse es integrar a todos y enriquecer a los demás con sus diferencias, que son los dones que han recibido de Dios. COURRIER ERI – OCTUBRE 2016

El Encuentro será, seguramente, un momento de gracia durante el cual debemos abrir nuestro corazón, tanto personalmente como en pareja y en equipo, para renovarnos en el espíritu

del Movimiento, y estando atentos a las llamadas que nos llegarán través de las Orientaciones para los próximos seis años.

Mientras tanto, apoyados en las exhortaciones del papa Francisco (tanto “Evangelii Gaudium” como “Amoris Laetitia”), preparémonos para abrir el corazón a las llamadas que nos ha lanzado el Santo Padre. Durante este año, aprovechemos la oportunidad que se nos ofrece para, en pareja y en equipo, hacer un discernimiento sobre la riqueza de la exhortación apostólica post-sinodal “Amoris Laetitia”.

Jesús, que es el Camino, la Verdad y la Vida, nos espera de una manera muy es-

pecial. Él nos hará vivir juntos, durante los cinco días del Encuentro, una fraternidad alegre y misericordiosa, y por lo tanto con una Fe cada vez más madura. Siguiendo a Jesús, no nos sentiremos alejados los unos de los otros porque tengamos culturas diferentes, idiomas difíciles de entender e incluso compor-

En Fátima, al encontrarnos con otras parejas, compartiremos la Fe y la Alegría de ser recibidos en la casa del Padre y de nuestra Madre del Cielo

tamientos contradictorios. Esta es nuestra riqueza : aunque seamos de países diferentes, nos sentiremos muy próximos, alcanzando la unidad en la internacionalidad.

Nuestro encuentro tendrá así su sentido más profundo y cumplirá el legado que recibimos de los matrimonios fundadores del Movimiento y del Padre Caffarel. Por tanto, vayamos juntos a conocer nuestra diversidad, haciendo nacer un amor más grande que nos lleve a practicar la misericordia y una solidaridad más fuerte en la alegría de la internacionalidad que viviremos. ¡Pongamos nuestra confianza en el Señor y partamos!

Tó Y Zé Moura Soares
HOGAR RESPONSABLE DEL ERI

MUY QUERIDOS MATRIMONIOS,

En este año estamos invitados a celebrar la misericordia como la expresión más perfecta de la “ternura de Dios”. En su etimología, la misericordia se identifica con el “corazón”, un corazón dispuesto y abierto a acoger sobre todo a quienes no se consideran dignos de ser amados. Decir que Dios es misericordioso significa que su amor nos precede, que El no desiste de nosotros. Que nos ama como si fuésemos su “bien”, porque El nos ama por lo que somos y no por lo que nosotros le podamos dar a El. ¿Y cuál es nuestro valor? Nuestro valor se mide a partir de la intensidad del amor de Dios por nosotros.

El Papa Francisco nos invita a salir a las periferias. En nuestro Movimiento, las periferias son, para los casados, el cónyuge, los hijos, los familiares, el Equipo; para los Consiliarios espirituales, aquellos que les son confiados a su cuidado pastoral. Muy queridas parejas, es muy importante que vivamos este tiempo de gracia y de misericordia intensamente, con verdadera compasión, sufriendo con los que sufren, alegrándonos con los que se alegran, siendo felices con la felicidad y la alegría de los demás.

“En el origen del ser cristiano” escribe Benedicto XVI “no hay una decisión ética o una gran idea, sino el encuentro con un acontecimiento, con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida y de esta forma, su orientación decisiva” (BENEDICTO XVI, Deus caritas est, 1). También dice

Benedicto XVI que “No es la ciencia la que redime al hombre. El hombre es redimido por el amor” (Spe salvi, 26). ¿Quieres saber cuál es el amor que salva? Contempla la cruz de Jesucristo; mira su costado abierto de donde brotan agua y sangre. ¿Y quieres saber por qué fue herido? Para que por la herida visible, puedas ver la herida invisible del amor.

Los puntos concretos de esfuerzo son instrumentos simples puestos a nuestra disposición para que sigamos el camino que lleva a la santidad.

El Padre Caffarel y las primeras parejas buscaron juntos un método, un camino que les conduciría a vivir la santidad en pareja. Y la santidad pasa por la capacidad de reconocer en el otro un precioso don de Dios, que también es amado por Dios como cada uno de nosotros. Los puntos concretos de esfuerzo son instrumentos simples puestos a nuestra disposición para que sigamos el camino que lleva a la santidad.

Estamos en el año del centenario de las apariciones de Nuestra Señora en Fátima, desde el mes de mayo hasta el mes de octubre de 1917. El próximo encuen-

tro internacional será en Fátima en Julio de 2018. Todo esto es una gracia extraordinaria. El mensaje de Fátima nos recuerda lo que es más importante para nuestra vida, aquello que nos espera y que debemos construir a cada instante. Nuestra Señora pidió a los Pastorcitos mucha oración y disponibilidad para “consolar” a Dios, es decir, no dejarlo solo. Y El se encuentra solo no únicamente cuando lo olvidamos y no hacemos de El el centro de nuestra vida, sino también cuando dejamos solos a nuestros hermanos. Cuando no ponemos atención a nuestros prójimos que se encuentran en la periferia. Haced de todo esto un tema para vuestro deber de sentarse y también en la oración conyugal, los dos puntos de esfuerzo que son la regla de oro de la espiritualidad conyugal. Que la bendición de Dios os acompañe por siempre. Os saludo cordialmente en el Señor.

P. José Jacinto Ferreira de Farias, scj
CONSILIARIO ESPIRITUAL DEL ERI





EQUIPO DE NUESTRA SEÑORA



Equipos de Nuestra Señora
Movimiento de Espiritualidad Conyugal

Secretaría Super Región Hispanoamérica
Calle 90 No.11- 44 of. 405
Contestador automático: (571) 6110898
Bogotá D.C. / Colombia
www.enshispanoamerica.org